

# Belvís de la Jara: de lugar a Villa

FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO

Cronista Oficial de la provincia de Toledo

## **E**XPlicación necesaria

La antigua Comarca de la Jara, llamada también de los Montes de Talavera, entre sus varias entidades de población tiene Villas: Azután, Espinoso del Rey y Alcaudete de la Jara, títulos obtenidos respectivamente en el Alto Medievo, en la Edad Moderna y en la Contemporánea, con fundamentos históricos variados que no son del caso. Belvís, que fue antigua capital de La Jara por su población y valor económico, fue lugar; ahora su Ayuntamiento en el deseo de promocionar este pueblo, me ruega (25-VII-96) formule ésta memoria para que en ella se expresen los factores geográficos, económicos e históricos en que basar la petición, dada la importancia de esos valores.

### **EL MARCO GEOGRÁFICO BELVISEÑO**

#### 1. SITUACIÓN Y LÍMITES

El municipio de Belvís se sitúa en La Jara Toledana; ocupa, aproximadamente la parte centra de ésta comarca entre el río Tajo al norte y los estribos de los Montes de Toledo al sur. Limita al norte con los municipios de Calera y Chozas y Las Herencias, al este con Alcaudete de la

Jara, al sur con los de Sevilleja de la Jara y la Nava de Ricomalillo, al oeste con el de Aldeanueva de Balbarroya (así es como deber escribirse). En estos límites figuran el río Tajo y los arroyos de Cascajoso y Tamujoso.

#### 2. EXTENSIÓN

Belvís ocupa una extensión superficial media alta, dado que de los 205 municipios provinciales sólo 38 superan su extensión que es de 114,2 Km<sup>2</sup>, que en hectáreas suponen 11.424.

La figura del término municipal es alargada y estrecha, va de norte a sur del río Tajo a las estribaciones del Sistema de los Montes de Toledo, con una longitud de 24 Km<sup>2</sup>. Y una anchura en su parte máxima de 8 Km. Esta disposición ocasiona una de las características de nuestro municipio, puesto que disfruta, como luego veremos, del más variado suelo y paisaje al iniciarse del sur al norte con las sierras y finalizando con las vegas Taganas después de pasar por las rañas.

#### 3. ALTITUD Y CLIMA

Al estar situado el caserío de Belvís en el fondo de su valle, un valle bajo, la

altitud es igualmente baja, de 449 m; aunque la media del término es muy superior al intervenir las altitudes serranas. La altitud máxima la ofrece la cumbre de la Sierra del Aljibe con 1.064 m y la mínima, con 360 m se localiza en las riberas del río Tajo, al sur de la desembocadura en este río del arroyo Corralejo, frente a la isla de los Charcones.

Belvís disfruta de un clima mesetario, continental extremado, de inviernos y veranos largos y estaciones intermedias cortas, de mínimas primaveras y de otoños más largos, apacibles y gratos. Esta otoñal es la estación benéfica de un clima seco, a veces muy seco, de escasa o nula niviosidad; tormentoso en verano con un desarrollo en ocasiones cruel por el aparato eléctrico que motiva muerte de campesinos y ganado de labor.

Las temperaturas extremas se dan en verano desde la segunda quincena de julio a la de agosto, época en la que el termómetro llega a superar los 40°. Los inviernos, en general son suaves, raramente se llega a los 0°, con abundantes nebleros en los finales de noviembre y primeros de diciembre. La niebla se hunde en la profundidad de los valles desde el atardecer a la mediodía siguiente.

Los vientos llovedores penetran mal en este valle profundo; las lluvias suelen proceder del oeste que las trae el viento llamado por aquí Gallego procedente del Atlántico a lo largo del valle tagano. “¡Si lloviera!” es una de las expresiones típicas del labriego belviseño; y no es que llueva poco es que llueva mal y en la mayor parte de las ocasiones de manera torrencial.

#### 4. RELIEVE

Es variado, desde los picos serranos

al sur a las vegas del Tajo al norte, pasando por las rañas que son llanuras pedregosas a pié de monte, barreras, cerros y barrancos debidos a la erosión fluvial cuaternaria que rompió en mil pedazos la tersura de la inmensa raña. En este relieve, originado por el curso de los nuevos ríos cuaternarios, figuran también las cuerdas que son trozos de raña aislados por dos corrientes fluviales, y los puntales que no son otra cosa que el final de las cuerdas.

Los ríos ahondan en los depósitos rañizos y forman los valles, en uno de ellos se localiza el caserío de Belvís, circundado de barreras, una de ellas se llama Cerro del Horco.

Las sierras belviseñas están formadas, en su lecho más profundo, por gneis y granitos, sobre los que cabalgan las pizarras silurianas y cámbricas y sobre ellas las cuarcitas culminares o risqueras que coronan las alturas y dan una faz agreste y dura a estas cumbres jareñas.

La raña es una formación muy característica del cuaternario, formada a causas de las lluvias torrenciales y permanentes que arruinaron buenas partes de las sierras reduciéndolas en su cota, en general suavizando sus perfiles, dándoles aspectos de sierras viejas, que han perdido su gallarda altitud. Aquel material erosionado, arrancado, de la sierras se depositó al pié de ellas, construyendo la llanura característica de una buena parte del paisaje belviseño. Este enorme depósito de material, con unos 90 metros de potencia, colmató primero e hizo desaparecer después la antigua red fluvial terciaria. Las rañas alcanzaron una extensión que va desde las sierras hasta las proximidades del río Tajo. Están formadas por dos elementos principales: cantos rodados de cuarcita y

arcillas amarillentas o rojas, que han cementado los bloques. El caserío de Belvís se levanta sobre este material rañizo que aquí llamamos “piñonate”: lecho duro y áspero, compuesto por cantos rodados de reducido tamaño y cementado por esa arcilla, en nuestro caso, de coloración rojo-amarillenta.

Ya vimos la máxima altitud del término en la sierra del Aljibe, seguida por la de la sierra de la Picaza, vértice geodésico de 973 m de cota; Tejoneras con 754 m, el Cerrón o Cerro Horco; toma este nombre por que le rodea un horcajo formado por los arroyos de la Torre-Tamujoso al este y el arroyo de Galindo al oeste.

La raña, cada vez más arruinada, ofrece alturas como las del Cementerio - 465 m de cota-, Cerro Vicioso -vértice de 515 m-, que disminuye a medida que nos acercamos al curso del río Jéballo en su desembocadura, 360 m (Jéballo, así es como debe escribirse, con jota y con be).

Aparte de aquellos substanciales componentes; en los estratos rañizos se localizan arenas y margas calizas, éstas dan ocasión a montículos y cuevas como la muy característica de la Albariza o Cuesta Blanca.

##### 5. HIDROGRAFÍA

Es variada y abundante pero de escaso caudal, salvo el río Tajo, curso principalísimo de la red de nuestro término. Ya vimos que el Tajo forma el límite septentrional del término, a lo largo de 11,50 Km y en ellos el cauce se ciñe a su parte izquierda y forma espectaculares bucles con algunas isletas como la ya citada. Su trayecto es el de un río de llanura con playazos en su orilla derecha, la izquierda, como se ha dicho, forma cónca-

vos entrantes en la masa caliza, ocasionando barrancas, como la extraordinaria Barranca Blanca, como una gran visera en donde se situó la celeberrima y antiquísima fortaleza de Canturias.

Otro río de importancia es el Jéballo que a partir de la labranza de la Predera, inicia una grande curva para entrar en el término municipal de Belvís y desaguar en él, construyendo numerosos y profundos meandros con los que alcanza el río Tajo. Hoy, esta antigua afluencia, está ocupada por el embalse de Azután. La longitud calculada del río Jéballo por nuestro término, habida cuenta de los bucles, es de 4 Km. Pero el hecho hidrográfico por excelencia de Belvís es el hoy modesto arroyo Tamujoso, condicionante de su término, que nace y finaliza en él; forma un largo valle ensanchado en las inmediaciones de Belvís. Este amplio cauce se explica, según el maestro de naturalistas D. Eduardo Hernández-Pacheco, por el caso singular de la desembocadura en el Tajo del primitivo Guadiana, antes de orientar su curso hacia Portugal. El arroyo Tamujoso recorre una longitud de 15 Km, se origina en el arroyo del Naciente, en el valle abierto en la sierra del Aljibe y de la Picaza a 760 m de altitud; enseguida se le une el Barranco de Borrilón y poco después, ya en la ladera este del Cerro del Horco, toma el nombre de Tamujoso que mantiene hasta su confluencia con el Tajo. Antes, por la izquierda, ha recibido el arroyo de Galindo, y por la derecha, ya frente al caserío de Belvís, el arroyo del valle de Santa María. Pasado el caserío se le une por la izquierda el arroyo Zarzoso -9 Km. En la actualidad confluye en el embalse de Azután cuyas aguas afectan a partes de nuestro término.

Este arroyo Tamujoso discurre por

los suelos rañizos hasta pasar Belvís, en donde hunde sus problemáticas aguas en un lecho duro de granito, así llega a un paisaje bravío conocido por Los Riberos, en donde su anterior amplio valle se estrecha en un profundo congosto de altas paredes graníticas.

A su paso por los suelos rañizos su cauce es un verdadero cantorral, en el cual desaparecen sus aguas por las sangrías que se han hecho para regar las huertas de sus riberas y por los numerosos pozos que se abren a lo largo de esta parte de su curso. Sólo en el sector granítico se mantienen charcas o tablas, como la famosa del Estanco -agua estancada. En el sector se localizan las ruinas de molinos de ribera.

Otros mínimos arroyos tributarios del Tajo son: La Bacotera, Gobernador de las Cabezas y del Corralejo.

Afluentes del Jébalo por la izquierda son los arroyos de Cascajoso -14 Km- con su afluente Valle Baén; arroyo de Aguilera y arroyo de Valdelahiguera o La Golilleja.

Otros arroyuelos que discurren por nuestro término son: los arroyos de Los Santos, barranco de la Higuera y Valdelonazo que afluyen al arroyo de Galindo.

Ya apuntamos la abundancia de pozos y algunos manantiales como el de las Charcas y del Chorlito.

## 6. FLORA Y VEGETACIÓN

Belvís disfruta de una muy variada flora que se da en sus diferentes suelos, disminuida en intensidad a medida que aumenta la vegetación. Las rozas y el descepe persistente efectuado en su término contribuyen a su sistemática desaparición.

Domina el variado matorral, natural

consecuencia de la persistente deforestación. Las tierras del sur y del centro del término, con predominio de elevados suelos rañizos, estuvieron cubiertas de matorral de jara; con esta planta característica va asociada otra serie de matorrales, muy resistentes al medio y a la hostilidad del labriego: plantas de rápido desarrollo como el torvisco, romero, carrasquilla, salvia, espliego, orégano, lentisco, gamón, aulaga, retama, tamuja, escoba, cervuna... persiste el poderoso encinar, los chaparros, la coscoja, el acebuche, la cornicabra, la dierna, el madroño, quejigo y algún alcornoque y robles dispersos. Los fresnos acompañan el curso del Jébalo, el enebro el del Tajo, las tamujas el Tamujoso, los zarzales el Zarzoso. En nuestro siglo se han hecho algunos plantíos de chopos y eucaliptus. Algunos topónimos, como alameda testimonian la presencia del álamo. Últimamente la zona serrana se repobló de pinos, lo que supone una valoración de estos suelos pobres.

Las necesidades de la población en progresivo aumento al finalizar las guerras del siglo XIX: por la Independencia y las Carlistas, sobre todo la segunda de estas contiendas que ofreció seguro refugio a la facción, motivan la necesidad de tierras de cultivos iniciándose las rozas y los descepes aludidos, para en este suelo plantar olivos y extender cereal.

La penetración del labriego desbanca la colonización de posadas de colmenas, disminuye el ganado cabrío, aumenta el ganado lanar que ya pasturaba en las zonas más pobres y linderas con el almendro. El regadío dominó en las vegas ribereñas al Tamujoso a través de las arcaicas norias, dando ocasión a los cultivos hortícolas; en

las huertas prolifera la higuera, árbol característico de éste término. En las vegas del Jébaló y del Tajo el riego se hizo de manera directa.

En la zona central y nórdica del término se extendieron los cultivos de cereales y leguminosas.

#### 7. FAUNA Y GANADERÍA

La toponimia nos ha referenciado tanto a la fauna como a la ganadería.

Antes de producirse la sistemática reducción del suelo montoso a tierra agrícola, el término en su parte meridional, tuvo una fauna salvaje y variada, de lobos, zorras, jabalís, corzos, tejones, águilas, gavilanes, hoy casi extinguida por el cultivo, ahora con la repoblación de la parte serrana vuelven algunas especies como el jabalís y el corzo. Nuestro término ha sido buen lugar de caza mayor y menor: perdices, tórtolas, liebres y conejos principalmente.

En los primeros tiempos del poblamiento de Belvís, los colonos explotaron las pródigas posadas de colmenas, sobre todo en los valles de Santa María y La Torre. La colmena fue la base de su primera economía, dado que se contaba con rica flora y agua abundante. Al mismo tiempo la caza y la extracción de la leña constituyó otra base económica importante. Después se introdujo la cabra, que ya aparece en alguna pinturas rupestres del entorno y finalmente en las dehesas norteñas proliferó el ganado lanar. Belvís fue un magnífico lugar ganadero de porcino, este aplicó la bellota de los extensos encinares de Castellanos. En la actualidad se ha reducido el censo ganadero del porcino y aumentado el cabrío y el lanar.

#### 8. EL PAISAJE

Los diferentes factores geográficos considerados motivan un paisaje diverso, que podemos dividir en tres grandes zonas, la serrana, la rañiza, y la originada en los valles, barreras y lomas. Tres son también los factores vegetales en el tema del paisaje belviseño: la jara, la encina y el olivar.

El paisaje serrano ofrece paisajes aborregados, suaves y seniles. Las sierras montuosas fueron explotadas por los leñadores pero hoy, desaparecido ese trabajo por la evolución de los tiempos, se han cubierto de nuevo por la vegetación que ha borrado las sendas, veredas y trochas y presentan un aspecto cerrado, oscuro y poco accesible. La antigua flora ha retoñado y señoreado la sierra que se presenta osca, hirsuta, como en los antañones días, tanto que algunas pedrizas de sus laderas han reducido su alba superficie, comidas por la vegetación que avanza sobre ellas.

La raña, en gran parte cultivada, es área en donde prolifera el olivar, que ha venido a sustituir al monte que la invadía y ha terminado con las nostálgicas posadas de colmena y contribuido poderosamente al bienestar de nuestro pueblo; nuestro olivar da uno de los mejores aceites de España. El olivo cubre también extensas zonas de los valles, de las barreas y de las lomas y ofrece una bella panorámica característica de nuestro paisaje. El Cerro del Horco, cubierto desde sus cimas a las laderas, es una muestra singular de este paisaje y de la riqueza que significa.

En el centro sur del término se mantiene el cereal; es una delicia ver el mes de abril y primeros de mayo el claro verdor de la cebada, el más oscuro de los trigales, promesa de la benéfica cosecha

del verano. Antes estas tierras de líneas suaves presentaron, recién labradas, ese color pardo o rojizo de los barbechos, con algunos manchos de tonos blanquecinos que les presta la caliza subyacente.

Piaras de cerdos en torno a los encinares, consumiendo la bellota que momentos antes vareó el porquero. Las ovejas, recién esquiladas, se mueven en la tranquila paz bajo la mirada atenta del pastor y del perro carea obediente al mando de aquél. Este ganado y el cabrío completan el paisaje bucólico de estas tierras ganaderas.

La mecanización ha modificado el paisaje, cambiado los perfiles; de aquel mulero que abría las entrañas de la tierra con la vertedera tirada por el par de mulas, se ha pasado al tractor que hunde las poderosas rejas movidas por la máquina, ruidosa antiestética y eficiente.

Con la mecanización han desaparecido también las pequeñas casas labranceras, las casillas, los guangos y los chozos de las eras; las gallinas con sus polluelos. Hoy el verano agrícola dura poco; la trilla, la limpia, el ajechar, el acarreo, todo queda anulado por la eficaz cosechadora, que ha significado una revolución pacífica en nuestras tierras. ¡Vivir para ver! los carros de dos ruedas cargados de mies han desaparecido como por encanto, sustituidos por los remolques arrastrados por el imprescindible tractor.

#### 9. LA POBLACIÓN Y LA SOCIOLOGÍA

En este apartado sólo nos referimos a la demografía de 1900 a 1995. De 1900 a 1990 por decenios: 3.492, 3.827, 3.957, 4.600, 4.439, 5.040 -la cifra más alta-, 4.913, 3.122, 2.062, 2.051 habitantes.

Estas cifras hablan con elocuencia

del proceso en alza hasta la década de los cincuenta y la baja iniciada a partir de los años sesenta. Las causas hay que buscarlas en dos hechos: en la revolución del año treinta y seis y en la emigración, originada en el proceso de industrialización de España; ambos hechos afectaron profundamente a la sociología de Belvís. En el primero, la desaparición violenta de los terratenientes, de la mayoría de los quintos de Castellanos, dio ocasión a la venta de algunos de ellos a compradores forasteros y a la emigración de los descendientes de los antiguos dueños, con lo cual la mano de obra, antaño sólo belviseña fue sustituida por trabajadores forasteros. En el segundo caso, la industrialización de España supuso una salida masiva de habitantes, tanto que de 4.439 en el año cincuenta, se pasó, en cuarenta años a 2.051 habitantes. A esta drástica disminución contribuye un tercer factor: la mecanización de la agricultura.

La caída demográfica continúa en los últimos cinco años, del 1991 al 1995: 1.835, 1.881, 1.852, 1.847, 1.824; cifras desoladoras, indicativas de que estamos lejos de la estabilización que, de haberla, sería a la baja.

Sin duda los belviseños actuales viven mejor, por las condiciones económicas en las cuales se desarrollan, que en los años cincuenta: mejores viviendas, dotadas, en general, de adecuados servicios a las nuevas necesidades del diario vivir. Los emigrantes han mejorado las casas heredadas de sus mayores, en donde pasan los fines de semana, las tradicionales fiestas y buena parte de sus vacaciones. Los servicios públicos: agua, electricidad, alcantarillado, transporte, comunicaciones, automóviles privados, enseñanza, biblioteca municipal, todo ha contribuido a este

bienestar y al incremento de la cultura ambiente. No obstante se echan de menos algunos servicios como el de una estación de gasolina, algún restaurante, un Instituto de Enseñanza Media, pongo por caso, y la urgente, sistemática e intensa repoblación forestal del término, desde la sierra al río Tajo, para evitar la persistente erosión.

Entre los cambios producidos hay que destacar el hecho de que a lo largo de la presente centuria se ha pasado de una población campesina, de labradores, pegujaleros, jornaleros y artesanos, a una semi-industrial de servicios y de la construcción, con belviseños médicos, ingenieros, profesores de diferentes niveles de enseñanza, licenciados en Derecho y sus derivados: juez, notario, abogado. Oficiales del Ejército y de la Administración. Han desaparecido la mayor parte de la rica nómina de oficios artesanos que fueron honor de la vieja artesanía del hierro, de la hoja de lata, de la carpintería, de la zapatería; se mantiene alguna artesanía del hierro y algunos talleres de confección y de mecánica.

## **VALORACION ECONOMICA, ADMINISTRACION Y CULTURA**

### **1. LA VIEJA ECONOMÍA**

La más antigua característica que acompaña a las desaparecidas culturas, es la economía melera, desarrollada en las arcaicas posadas de colmenas, extendidas por todo el término, principalmente en la zona meridional. Estas posadas con sus corchos, se completaron con mínimas superficies para cultivar el trigo de subsistencia, llamados campillos. Junto a ellos, la vivienda del colmenero, la punta de ganado cabrío y las aves de corral. El colmenero

con su arco y flechas para defenderse de los golfinos. A la economía de la miel acompañan las losas de caza y el leñador. A la repoblación del núcleo principal va unida el incremento del suelo agrícola, la ganadería caprina, porcina y lanar y el aumento del ganado vacuno de labor. Con el incremento de la agricultura está relacionado el molino de Silos en el Tajo y después, ya en el siglo XVIII, los dos molinos del Tamujoso.

En los quintos de Castellanos y en otras labranzas, éstas en las márgenes del Tajo-Canturias y Corralejo y en la antigua Villaseca, se dan, los cultivos cereales y leguminosas. Las fértiles riberas del Jébalo y del Tamujoso, las primeras regadas con agua de pie y las segundas con noria de arcaduces de barro, benefician estos suelos con excelentes cosechas hortícolas. En el Tamujoso se documentan algunas huertas, con más de cuatrocientos años de antigüedad que se mantienen al presente.

A lo largo del siglo XIX, principalmente en la segunda mitad, se intensifica el cultivo del olivo y de la vid, este último prohibido por la Administración Municipal de Talavera de la Reina, de quien dependía este pueblo como parte de su tierra; prohibición mantenida para favorecer el vino producido por los herederos talaveranos en las tierras del norte del río Tajo. El olivar cambió la fisonomía pobre de los belviseños que construyeron lagares para conseguir aceite, con prensas movidas con medios primitivos. Así mismo, los viñadores se hicieron con estrujones para fabricar el vino. La inmensa mayoría de los vecinos tuvieron un olivar, una viña y alguna pequeña parcela de tierra que cultivaron con una pareja de burros.

Se incrementó la economía artesana:

herrereros, herradores, carpinteros, aperadores, caldereros venidos del antiguo reino de Nápoles, albañiles llegados desde el norte de Portugal, acrecen las estirpes belviseñas, con apellidos más o menos exóticos: Peceroso, Dapica, Martínez, Pereira, Barbosa, Ramallo, Falés, Pinto. Los herreros Del Valle procedentes de Alcaudete, el carpintero Palomeque venido de Los Navalmorales, los esquiladores Talavante originarios de Teruel; los comerciantes López Brea, Moreno y Centeno, vinieron de lejanas tierras, de la Mancha, de Soria y de Zamora respectivamente. Todos llegan aquí a lo largo, principalmente, de la segunda mitad del pasado siglo.

## 2. LA MECANIZACIÓN DE LA AGRICULTURA

Este cronista ha conocido cambios fundamentales en Belvís. Uno de ellos, y no el menos importante, el pase del arado palenno, de orejeras o romano, de las tres formas se le conoce, por el arado de vertedera que vino de las Vascongadas, de la casa Ajuria-Aranzabal. También vio desaparecer las últimas y pesadas carretas palermas, tiradas por lentas yuntas de mansos bueyes y la generalización del difícil carro de dos altas ruedas con llantas de hierro.

La aparición del tractor proveniente de U.S.A., ha borrado los últimos arados, sólo mantenidos en las labores hortícolas, los eficientes y peligrosos carros, las trillas de pedernal y los considerados entonces progresivos torpedos de ruedas de acero. Hoy el campo, para bien o para menos bien, se ha mecanizado y de aquella agricultura de antaño apenas quedan las señales. El arado de vertedera ocasiona más movilidad de la tierra de labor pero, al ahondarla, aumentó de manera alarmante la

erosión, en un suelo como el nuestro de cascajo y en barrera; el tractor ha sacado a flote el gran cantorral sobre el que se formó lenta y trabajosamente la capa agrícola. Hoy, el tractor impera como señor absoluto en el agro belviseño, tanto que la mecanización es un hecho incontrovertible. Los datos del pasado año 1995 así lo evidencian: tractores 60, cosechadoras 9, remolques 48, motores de riego eléctricos 18, de explosión 25, sembradoras 27, abonadoras 14, segadoras para forraje 21, empacadoras 16, motosierras 35, artilugios para riego por aspersión 30.

## 3. ECONOMÍA GANADERA

La ganadería que fue uno de los fundamentos económicos de nuestro pueblo ha sufrido un drástico recorte en la década de los 80, después ha recuperado su importancia como luego veremos. En 1982 se censan 171 cabezas de vacuno, 533 de lanar, 110 de cabrío, 88 de cerda. En 1988 éstas son las cifras 150 cabezas de vacuno, 577 de lanar, 125 de cabrío, 20 de cerda, 108 de equino. En este año de 1996 Belvís es la capital ganadera de la comarca de La Jara, en donde se integran todos sus pueblos, correspondiente a la parte toledana. El censo ganadero vigente se compone de 9 vacas de ordeño, 356 cabezas de vacuno para carne, propiedad éstas de un sólo ganadero, instalado en la labranza de Corralejo, 439 chotos de cebo, 7.225 ovejas, 1.046 cabras, 430 cabezas de porcino, a las que se deben añadir los cerdos mantenidos por sus dueños en sus casas y corrales.

Antaño, todos los jornaleros tenían, al menos, un burro, los pegujaleros una pareja. En la actualidad se registran sólo 8 cabezas de asnos, 16 de mulas y 25 caballos.



También a la ganadería ha llegado el profundo cambio y parte de ella se estabula. Hay una cooperativa lechera, 8 ordeñadoras portátiles, 2 de ordeño mecánico, 3 tanques refrigerantes de leche.

#### 4. LA MÍNIMA INDUSTRIALIZACIÓN

A comienzo de siglo había en nuestro pueblo cuatro lagares con prensa de mano, más tarde, siempre en la primera mitad, se instaló un lagar con prensa accionada por una locomóvil. En la segunda mitad de la centuria funcionaban ya algunos lagares o almazaras con prensa mecánicas; finalmente, ya en nuestro días, trabajan dos fábricas modélicas de aceite en régimen de cooperativa.

En cuanto a la molturación de grano, una vez instalada la energía eléctrica, a principio de siglo, se establece una buena fábrica de harina, hoy desaparecida. En la actualidad funcionan dos molinos de piensos y dos desmotadoras de almendras. Se cuenta con tres vibradoras para la recolección de la aceituna.

La disminución del área del viñedo ha reducido la producción del buen vino de Belvís, pero lo que ha perdido en extensión lo ha ganado en calidad; hay varios industriales que mantienen la vieja tradición vinatera belviseña, continuando otros muchos con el vino de pitarra obtenido de su propia cosecha.

Funcionan con éxito tres talleres de confección, dos talleres mecánicos al servicio del automóvil y una cerrajería en donde se trabaja el hierro y el aluminio.

El antiguo manantial de El Chorlito, en el valle de La Torre, ha motivado una floreciente industria de aguas limpias de la mejor calidad, comercializada bajo el título de Valtorre, cuyo mercado se extiende por

toda España llegando a las ciudades de Ceuta y Melilla.

Una industria que mantiene su desarrollo es la derivada de la construcción con maestros albañiles muy cualificados. Al servicio de ella hay dos almacenes de materiales, dotados de sofisticados medios.

La antigua industria artesana del barro industrial, que contó con numerosos tejares de ladrillos y tejas, ha desaparecido y hoy ésta cerámica la traen de La Sagra o de Talavera; algunos artesanos de Belvís se ha instalado en ésta última ciudad.

Para mantener en alza el actual vecindario, se necesita que este movimiento industrial se incremente con otras actividades adecuadas a nuestro medio geográfico y económico.

#### 5. COMUNICACIONES, TRANSPORTE Y COMERCIO

A los antiguos caminos de herradura que se mantienen hasta pasada la primera mitad del siglo XIX, suceden las carreteras terrizas, de suelo abombado, cuidadas por los sufridos peones camineros que viven en sus casetas, hoy, sin saber por que, derruidas en su mayor parte. Por un empresario apellidado Forero, se hace la carretera de Talavera a Sevillaja de la Jara, pasando por Alcaudete, Belvís y La Nava de Ricomalillo. Esto supuso una notable mejora en las comunicaciones belviseñas, incrementada por la construcción del monumental puente de Hierro, que relegó al antiquísimo y venerable puente Viejo. Con la carretera tuvimos una comunicación regular con Talavera, mediante el coche correo. Por éstas carreteras circularon los pesados carromatos que transportaban las mercancías.

Conocí el paso del coche correo de

Blas a los primeros automóviles, y el enfrentamiento de aquél con las camionetas y después los ómnibus de "La Extremeña" dependiente del empresario José Mensa y luego los automóviles correos del comerciante belviseño Luis García Corrochano, más tarde "La Jareña" del propietario Joaquín Rodríguez y de su socio, el industrial Félix Delgado, y ahora en nuestros días "La Sepulvedana". La comunicación automovilística fue un paso de gigante en la rapidez y sistemática comunicación con Talavera, centro comercial y de comunicaciones de capital importancia.

En la actualidad Belvís cuenta con 20 camiones pesados, 39 camionetas, 1 taxi, 607 automóviles turismos, 126 motocicletas.

El servicio de correos, se ha desgajado del transporte público de viajeros, que tiene varias líneas regulares al cabo del día con Talavera, incrementadas por otros servicios públicos de viajeros procedentes de Extremadura, que hacen escala en Belvís y trasladan viajeros a Madrid.

Estas comunicaciones aumentaron con la instalación del teléfono municipal, luego con el telégrafo. Suprimido aquel y luego este después de la contienda civil, se instala nuevamente el teléfono por la Compañía Telefónica Nacional de España, contando en la actualidad con 742 abonados, lo que supone un claro índice de progreso.

El comercio de tejidos estuvo muy bien representado ya en la segunda mitad de nuestro siglo con 5 establecimientos, hoy reducidos a 3. Se cuenta con 11 tiendas de comestibles, 2 de lanas, 2 de mercería, 2 ferreterías, 1 confitería, 4 tiendas de regalos, 4 carnicerías, 1 pescadería, 9 fruterías y 20 bares, 1 taberna. Contamos con un supermercado. Antaño hubo un mesón convertido luego en un Parador de

La Palma; en nuestro días se ha abierto un hostel. Funcionan dos tiendas de muebles.

Ya nos referimos en líneas anteriores al manantial de Valtorre, ahora ofrecemos algunas cifras de interés: trabajan en esta industria 26 operarios que atienden al desarrollo de la misma, con 6 máquinas para fabricar envases, 1 para hacer tapones, otra para hacer asas, 2 de rellenados, 2 encartadoras, 2 paletizadoras, todo automático. Produce 80.000.000 de litros de agua al año de los que se vendieron, en 1995, 40.000.000. Con una facturación de 730.000.000 de pesetas. Fue declarada de utilidad pública en 1972.

#### 6. FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN

En la primera mitad del siglo funcionaron algunas agencias bancarias, a cargo de otros tantos comerciantes con tiendas abiertas. Ya en la segunda mitad y ahora en la actualidad, tiene una oficina el Banesto-Central y trabajan las Cajas de Castilla-La Mancha y la Rural de Toledo, aparte de la Postal de Ahorro.

El presupuesto municipal de los años 1961 al 1972 fue de las siguientes cifras: 648.000, 832.000, 1.076.000, 1.632.000, 1.943.000, 1.691.000 y 1.866.000 pts. El presupuesto actual se cifra en 125.100.849 pts.

En la administración incluimos la Justicia, ahora reducida a un juez de paz, en su momento fue residencia de un Juzgado Comarcal, con jurisdicción en varios pueblos comarcales. Ya en el siglo pasado y en el actual es notaría.

También en el plano eclesiástico, Belvís es cabeza del Aciprestazgo de su nombre, con jurisdicción en la mayoría de los pueblos de la Jara Toledana.

Ya vimos que es capital de la comar-

ca ganadera de La Jara, y hay una oficina agrícola oficial, así mismo una agencia de negocios titulada "La Jara". Un Centro de salud instalado en un moderno edificio. En el pasado hubo tres oficinas de farmacia, reducidas a una en la actualidad.

## 7. ENSEÑANZA Y CULTURA:

### a) Enseñanza:

Antaño funcionaron dos escuelas con edificio propio, una de niños y otra de niñas. Siempre hubo una enseñanza privada ejercida por no titulados.

Después de la guerra civil se construyeron las nuevas escuelas y hoy el Colegio Público está instalado en un moderno edificio; éste es el tercero dedicado al importante menester de enseñar.

En el curso de 1994-1995 funcionaban 15 unidades escolares del Estado, con una matrícula total de 384 escolares. En la actualidad el Colegio Público acoge a 11 profesores y 165 matriculados.

### b) Cultura:

La sociedad de Belvís responde a factores esencialmente agropecuarios. Hubo una clase dirigente, la de los labradores, que fueron colonos de la nobleza laica o eclesiástica. La aspiración de estos modestos labriegos fue cultivar en colonia, los ricos quintos de la Dehesa de Castellanos, las labranzas de El Carpio, Las Golillejas, Canturias o Corralejo. El ambiente cultural de esta antañona sociedad está representado por la clerecía -párroco y tenientes de cura, capellanes, algún seminarista. La capellanía colativa o de sangre es la habitual en nuestro pueblo. Aparece en la documentación del siglo XVIII, un maestro examinado en Toledo.

A partir de la segunda mitad del siglo

XIX, figura algún seminarista algún maestro de primeras letras y dos médicos. Hay que llegar a nuestro siglo para encontrar un núcleo importante de profesiones liberales: médicos, veterinarios, boticarios, maestros, sacerdotes, un notario, un juez de lo instancia, un ingeniero, profesores de enseñanza media que darán brillo intelectual al ambiente labriego. También aumenta el artesanado y los comerciantes, todos ellos forasteros.

Ya durante el Gobierno del General Primo de Ribera, se dan algunas conferencias, recibe homenaje el viejo maestro que se jubila, se funda el "Círculo de la Amistad", en donde aparece el cargo de bibliotecario, que cuidará y tratará de aumentar la recién establecida biblioteca. En el año 1925 un grupo de entusiastas belviseños tiene el heroísmo de editar un periódico quincenal llamado "Juventud" del que salen 13 números, imprimidos en un taller de Torrijos. Grupos juveniles hacen representaciones teatrales y tienen el inmenso valor de poner en escena, con éxito, "Los Gavilanes" del maestro Guerrero.

Aquí se solían disgregar las compañías de Cómicos de La Legua y parte de ellas dejaban por estos lares algunos de sus miembros, que contribuyen a formar parte de la sociedad intelectual belviseña, como aquel Peralta que escribía novelas o éste otro Manolo Groizard, como pintor y cómico, que dirigió algunos grupos teatrales, dio clase de dibujo y dejó su obra en algunas viviendas. Por este tiempo un titiritero llamado Tinoco, logró formar una banda de música que duró algunos años.

Ahora crece el número de estudiantes que cursan el Bachillerato y después continúan en la Universidad Central, como por aquellos años se nombraba. A uno de

los tres salones de bailes que entonces había llegado el primer cine ambulante, explicado, luego rotulado. Así Belvís se incorporaba a la cultura ambiente.

Después de la guerra se organiza un curso de conferencia en el “Círculo de la Amistad”.

Círculo de la Amistad, que produjo gran sensación y contó con inusitada concurrencia. Ya en este tiempo se crea la Biblioteca Municipal base de la actual que cuenta con 11.680 volúmenes; siendo una de las más importantes de la provincia, servida por un bibliotecario; en ella se estableció el régimen de préstamo de libros; este organismo está integrado en el Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. En la actualidad esta preciosa biblioteca cuenta con una moderna instalación y ocupa una amplia sala de la Casa de la Cultura, moderno edificio construido para este fin. Durante la Transición se crearon dos asociaciones culturales, nombradas “Tamujoso” y “Los Cerrillos”; la primera cuenta con un gran escenario, piscina y bar; la segunda reeditó una nueva versión del periódico “Juventud”, del que salieron otros 13 números.

Desde el 1953 se publica el programa de “San Sebastián” con un aporte de interesantes artículos de la más variada temática y autores. Desde el año 1990 se viene publicando el anuario “Zarzoso” de gran interés por la amplia información gráfica y literaria que contiene en sus cuidadas páginas. Tiene gran significado el grupo costumbrista llamado “Las Mocitas de la Jara” que ha sido distinguido con una placa honorífica en este año por la conocida Asociación Cultural “La Flor de la Jara” radicada en Toledo.

La radio y la televisión han desterrado, primero a los grupos teatrales y luego a las salas de cine, que han venido funcionando casi hasta ahora.

Funcionan dos pistas polideportivas municipales en donde se juega al tenis, baloncesto, balonmano etc; la otra es un frontón para el juego de pelota, deporte de gran tradición en nuestro pueblo.

El hogar del jubilado titulado “El Jareño” funciona con gran éxito, está bien instalado y acoge a los numerosos jubilados de ambos sexos, que forman una buena parte de la sociedad belviseña; su capacidad es ya insuficiente y en la actualidad se construye un nuevo y espacioso hogar. También está en construcción una residencia para ancianos y una gran sala para los más variados espectáculos.

En la actualidad se venden 45 diarios y periódicos nacionales y provinciales; aparte los que se leen en el Hogar y en otras instituciones culturales y financieras.

Acaba de formarse la asociación cultural “El Muro”.

La sociedad belviseña ha cambiado profundamente, tanto que hoy cuenta con numerosos estudiantes universitarios y con titulados que ejercen en todo el solar español. Se han publicado algunos libros de poesía que han tenido buena aceptación en el medio belviseño. Existe una agrupación teatral “Muñoz Seca” que extiende sus representaciones por todos los pueblos de la provincia de Toledo y adyacentes. Belvís cuenta, aparte de esas publicaciones poéticas, con trabajos lingüísticos, históricos, arqueológicos, elaborados por algunos de sus hijos; en donde se expone el significado geográfico, histórico y económico de nuestro pueblo, de nuestra comarca y de la provincia de Toledo. Podemos afirmar sin

exageración que Belvís vive hoy su gran momento cultural.

## HISTORIA

### 1. DESDE EL PALEOLÍTICO A LOS ASENTAMIENTOS VISIGÓTICOS

El término de Belvís, en algunos de sus sectores, fue conocido por el hombre prehistórico desde los tiempos primeros, según lo testimonian los hallazgos Paleolíticos. La población se localizó en el alto y calizo cantil ribereño al Tajo y en las vegas del bajo río Jébalo y del arroyo Tamujoso medio. Instrumental del Paleolítico Inferior y Superior se han encontrado en diversos lugares. Del Vaso Campaniforme tenemos hallazgos en el Cerro Gordo en la labranza de Las Golillejas, en la de El Carpio se encontró una tumba principesca del Bronce Final y del Hierro 1. Cerca de este lugar aparecen raíces de una construcción que pudiera pertenecer a la fortaleza que diera nombre a El Carpio. En las inmediaciones del arroyo de Los Maillos se encontró un risco de cuarcita, partido, con inscripción ibérica sepulcral, que un marido dedica a su esposa; inscripción que está siendo estudiada por el Licenciado Luján, de origen belviseño, que en breve publicará un trabajo sobre tan interesante cuestión.

En el curso medio del Tamujoso aparece un castro celta, en el que se observa indicio de poblamiento desde ésta época hasta el dominio árabe. Prometedor para entender la presencia céltica es el topónimo Barbarroya, nombre que lleva una antigua ermita situada en el lindero de Belvís con Aldeanueva.

La población hispanorromana se evidencia en Aguilera en donde se han localizado fragmentos de una lápida

epigráfica del siglo I después de Cristo, trozos de pavimento, también sillares de granito y, finalmente, en todo el término, monedas romanas que van de los cónsules monetales a Constantino I, de bronce y de plata: denarios, pequeños y grandes bronces. Con ser importante lo expuesto, el hecho arqueológico singular es el *Castellum Ciceli*, o Castillo Ciselitano, localizado por el P. Fidel Fita en Canturias; hoy desaparecido al hundirse la visera caliza de la Barranca Blanca, sobre las aguas del Tajo, lo que puso al descubierto una impresionante riqueza arqueológica que va desde los celtas a los castellanos reconquistadores, pasando por los romanos, visigodos, árabes. De esta fortaleza-poblado fue Granio Pateyo, casado con Ambata. De éste castillo, a su caída, se desprendió una famosísima lápida palimpsesta reescrita en la época visigótica.

Los asentamientos visigóticos se localizan en el Tamujoso medio, fronteras al actual caserío de Belvís, en una sepultura en donde, con otros restos, se encontró una hebilla de cinturón y unos pendientes. En las riberas del Jébalo, ya cerca de su desembocadura, otro sepulcro visigótico, saqueado. Pero los principales hallazgos, aparte del de Canturias, están en Aguilera, en donde hay testimonio de un monasterio visigótico femenino.

La lápida de Canturias se refiere a una Eusebia, viuda rica, que se retira al referido monasterio de Aguilera, para bien morir. Otros dos interesantes fragmentos marmóreos se localizan en este quinto de Aguilera, ambos hacen referencia a mujeres que se retiran al famoso monasterio; una llamada Thética, de 80 años. Otros hallazgos visigóticos se dan en los pagos de Los Terreros y de Los Perales.

## 2. DEL DOMINIO MULSUMÁN A LA ÚLTIMA REPOBLACIÓN DEL SIGLO XI

Si los hallazgos hispanorromanos y visigóticos son notables, no figuran como tales los testimonio árabo-beréberes, salvo los cimientos de una torreatalaya localizada en la desembocadura del Jébalo, al desaguarse el embalse de Azután; junto a ella se encontró una lápida con inscripción cúfica, en donde se hace una invocación al Poder al Reino. En los desprendimientos de la Barranca Blanca cayó un sarcófago árabe.

La fortaleza de Canturias fue ocupada por los dominadores islámicos; siguen poseyéndola los reyes de la taifa toledana. Por la ayuda prestada por el rey leones-castellano Alfonso VI al régulo de Toledo al-Qádir, contra el usurpador Moteawakkill de Badajoz, aquél le da las fortalezas de Zorita y de Canturias, en el cantil meridional del Tajo, que el rey cristiano retuvo, y dotó de importante guarnición. Estas dos cabezas de puente asegurarían luego la defensa de Toledo contra los almorávides, ocupada por Alfonso VI en el 1085.

Refiriéndonos ahora a la de Canturias, aquí hubo en ésta época una población que perdería importancia cuando el rey castellano Alfonso VIII venció a los almohades en la batalla de Las Navas de Tolosa (1212).

Algunos núcleos de población hispanorromano-visigótica, se mantuvieron, bajo dominio islámico, éstas gentes conservaron la religión cristiana y se les conoció por mozárabes. También hubo poblamiento en la ribera derecha del Tamujoso. En este paraje se conoce la presencia de un Pedro de Belvís, acompañante del conde de Barcelona y de Urgel D.

Armengol I (942-1010); de aquél pudo tomar el nombre nuestro actual Belvís.

De la presencia mozárabe de ésta primera repoblación han quedado en nuestro término, algunos topónimos de interés, tales: Corralejo, Jébalo, Malagros, Alijares, Albariza, Moheda, Raña, Chortales, Malagones, Magrero, Acibuchal, Gordial, Majorral, Hornillo, Alameda, Jara, Jaralejo, Rondel, Cerrón, Cerrillo etc.

La invasión almohade encontró nuestras tierras desiertas y las llamaron Xara, pero una vez vencidos aquellos en Las Navas de Tolosa, las gentes mozárabes refugiadas en los montes y también los mozárabes venidos de Talavera, repoblaron a lo largo de los siglos XII, XIII, XIV y XV el amplio valle del Tamujoso. Chozas de colmeneros, de leñadores, de cazadores y de pastores fueron los primeros habitáculos en estos lejanos años. En el 1353 se documenta la aldea de Belvís-Pajares.

Algún testimonio monetar acusa este poblamiento.

La base económica en este periodo son las ya mencionadas posadas de colmenas, la de Valdefiguera -hoy Valdehiguera- tenía 110 corchos.

La nobleza de sangre y la administrativa de Talavera son los grandes terratenientes de nuestro término, puesto que éste y toda La Jara pertenecía, a partir de Alfonso VIII, al Ayuntamiento Talaverano.

A comienzo del siglo XV se repuebla el núcleo del actual Belvís por el colono procedente de Talavera Juan Larduda y otros compañeros más. Aparte de éste establecimiento principal, el poblamiento del valle del arroyo Tamujoso es disperso, encontrándose pequeños caseríos en La Torre, Valdehiguera, Canturias, Corralejo, El Carpío, Villaseca, Pajares, Aguilera,

Silos, La Peraleda, ésta labranza entonces en la jurisdicción de Belvís.

Cuando Talavera, en el reinado de Enrique II “El Fratricida” o de Trastámara, pasa a los arzobispos de Toledo (1369) nuestro pueblo y toda la tierra de Talavera sigue la suerte de su capital.

Los grandes poseedores de tierras del término, ya en el siglo XV son, aparte de la referida nobleza talaverana, los monjes Jerónimos del Monasterio de Santa Catalina, establecidos aquí por el arzobispo D. Pedro Tenorio y Duque de Estrada, que les concede la extensa Dehesa de Castellano, que ocupa el norte de los actuales términos de Las Herencias, Alcaudete y Belvís.

### 3. BELVÍS EN LOS SIGLOS XVI, XVII Y XVIII. ESTIRPE BELVISEÑA EN HISPANOAMÉRICA

Aquellos inicios poblacionales del núcleo belviseño se consolidaban en ésta centuria décimo sexta, que censan en los años 1527, 1550, 1556, 1576 y 1587, las siguientes cifras: 53 vecinos, 193 habitantes, 81 vecinos, 85 vecinos y 197 habitantes, respectivamente.

Se mantiene el doblamiento diseminado en las alquerías de La Peraleda, Cascajoso, La Torre, Villaseca y Paniagua que entonces pertenecía a la jurisdicción de Belvís. El núcleo de Belvís en el 1576 tiene 65 casas; el número de éstas en las diversas alquerías es de 20. Carecen de fuentes, se surten de agua de los numerosos pozos excavados en el piñonate rañizo.

El caserío belviseño se enmarcaba entre dos arroyuelos, el de la Pontezuela y el del Merdero.

La procedencia del vecindario es muy variada, anotándose el topónimo *Cerro Morisco* evidente señal de la presencia de uno o varios moradores de ésta

naturaleza.

En una relación de vecinos del año 1646 censa Belvís sólo 57 familias.

El siglo XVIII es de restauración económica, después de la larga y desastrosa guerra de Sucesión. Se repueblan de moreras algunas parcelas, para facilitar materia prima a los gusanos de seda que ha de proporcionar capullo a la industria sedera de Talavera.

Por vez primera en el año 1752 se conoce el deslinde del término de Belvís, que coincide esencialmente con los actuales límites. La población se recupera lentamente, conocemos la de los años 1712, 1752, 1773 y 1787, con las siguientes cifras: 53, 142 vecinos, 758 y 897 habitantes, respectivamente, que viven en unas 142 casas propiedad de sus moradores.

En el último tercio del siglo XVIII se registra una emigración belviseña al Virreinato del Plata, hecho que se mantendrá en el siglo XIX y comienzo del XX. Ésta emigración iniciada por Julián Gregorio de Espinosa la continua Bernabé y Bernardo Gregorio García de las Heras y Antonio Gregorio García de las Heras. De ella se mantienen en la actualidad familia en Buenos Aires, en la ciudad de San Pedro, ambas en la República de Argentina y en Santiago de Chile. De ésta familia descende el patricio argentino general Juan Gualberto Gregorio García de las Heras, que fue Gobernador de Buenos Aires y presidente del Poder Ejecutivo; perseguido por el dictador Rosas emigra a Chile y muere en Santiago. En el año 1920 era arzobispo de Buenos Aires D. Mariano Gregorio de Espinosa, descendiente de aquellas raíces belviseñas. Una rama de estos Gregorio tuvieron un papel notable, también, en la independencia de la Repú-

blica Oriental del Uruguay. Hoy existe una fundación en la ciudad de San Pedro -provincia de Buenos Aires dirigida por el arquitecto argentino Felipe Acevedo.

El Cardenal Lorenzana dispone la creación de la parroquia de Belvís, segregándola de la antigua parroquia de Alcaudete de la Jara.

#### 4. EL SIGLO XIX: BELVÍS EN LA GUERRA POR LA INDEPENDENCIA, EN LAS GUERRAS CARLISTAS, EN LA REVOLUCIÓN DEL 68 Y EN LA RESTAURACIÓN

El hecho principal y lamentable de la Guerra por la Independencia (1808-1814) fue la quema por la soldadesca francesa de los archivos parroquial y municipal de Belvís, cuando se retiran de la batalla de Talavera.

En la Primera Guerra Carlista Belvís fue sede de un Cantón Militar del gobierno liberal, para combatir desde él a la Facción refugiada en los Montes de Toledo y sobre todo al faccioso Felipe Muñoz Fernández, natural del inmediato pueblo de La Nava de Ricomalillo. En Belvís se crea y funciona disciplinadamente parte de un batallón de la Milicia Nacional, que mantuvo el espíritu liberal dominante en este vecindario. Belvís recibió con entusiasmo al general D. Juan Prim y Prat, en su huida camino de Portugal y celebró, con regocijo su triunfo en la Revolución del 68 y se sumó a la general tristeza cuando fue asesinado.

La Restauración Alfonsina supuso un periodo de paz local y de progreso, a pesar de la epidemia de cólera y de difteria, ésta en el 1884. Belvís mandó algunos de sus hijos a luchar en las guerras de Cuba y Filipinas. En el 1886 se entregó al público el trozo de carretera de Alcaudete a Belvís,

el primero de octubre de ese año comienza a circular el coche correo de Talavera a Belvís. En el 1888 se instala el teléfono público municipal. El presupuesto municipal en el año 1891 es de 19.243,18 pts. En el 1898 se iluminan las calles con faroles de aceite.

La población en los años 1857, 1877, 1887 y 1897 es esta: 2.397, 2.687, 2.950 y 3.324 habitantes, respectivamente.

#### 5. EL SIGLO XX

##### a) Del 1900 al 1913:

Continúa la vida en nuestro pueblo sin grandes altibajos pero incorporándose al general progreso nacional: en el 1.902 se inicia el tendido para la traída del fluido eléctrico de los saltos de Ciscarros y de Silos, ambos en el río Tajo. En este año visita nuestro pueblo el benemérito historiador toledano Conde de Cedillo. En 1905 canta misa en nuestra parroquia D. Ignacio Arenas Tejerina, quien sería nombrado en sucesivos años rector del seminario de Segovia. También se abre entonces la oficina de telégrafos.

A causa de los dos bandos médicos en que se divide Belvís, se crea la Sociedad de Socorros Mutuos en el 1906, con más de 300 afiliados. Se remata el tramo de carretera de Belvís a El Puente del Arzobispo pasando por Aldeanueva de Balbarroya. En el 1907 llega por fin la luz eléctrica a nuestro pueblo. Ya en diciembre de ese año comienza a funcionar la fábrica de harinas con energía eléctrica.

La antigua Sociedad de Socorros Mutuos, se afilia a la central obrera de obediencia socialista U.G.T., en el 1913, tomando el nombre de "Unión Campesina". Con este motivo visitan nuestros pueblos los dirigentes obreros Vicente



Barrios y Andrés Saborit. Es el primer centro socialista de La Jara y unos de los primeros de la provincia.

Aquel año se hizo regular la línea del correo de Belvís a Aldeanueva de Balbarroja.

#### **b) Desde el 1914 al 1931:**

En el 1915 visita “La Unión Campesina”, el máximo dirigente del socialismo español Pablo Iglesias. Por vez primera en el 1916 ocupa la alcaldía belviseña un socialista. En ese año la “Unión Campesina” tiene 400 afiliados. También en esa fecha comienza a rodar por las carreteras belviseñas los primeros automóviles.

En el 1918 se crea el Sindicato Católico Agrícola en línea con la política social-obrerista de la Iglesia Toledana.

Visita nuestro pueblo el candidato reformista Manuel Azaña.

Ya con el gobierno de la Dictadura en el 1924, se acuerda construir dos nuevas escuelas públicas, con ellas serían cuatro las que funcionan.

La U.G.T. local colabora en el Ayuntamiento de la Dictadura. En los últimos años de este Régimen se vende la Dehesa de Castellanos, lo que produce una verdadera eclosión en nuestro pueblo.

Las elecciones generales del 12 de abril de 1931 motivan la caída de la Monarquía y la proclamación de la II República.

En nuevas elecciones no se presentan en nuestro pueblo candidatos conservadores; se hacen cargo del Ayuntamiento los miembros de la Conjunción Republicano-Socialista. Se crea “La Unión Agrícola” dependiente de la U.G.T.

#### **c) De la República a la Revolución y de la Guerra Civil a la Postguerra (1932-1951):**

Este es el período más desgraciado y trágico de nuestro pasado. La inestabilidad que preside los ayuntamientos republicanos y la sociedad belviseña son, hasta el momento, desconocidos. La moderación en las relaciones entre el capital y el trabajo, que fue la normativa de tiempos anteriores, se encrespan en aquellos días en los cuales toda violencia tiene su asiento; ésta violencia se cobró una altísima cuota de muerte y de dolor.

El levantamiento del ejército de Marruecos convierte en poder al Comité del Frente Popular, integrado por Ugetistas y miembros de Izquierda Republicana, todo presidido por el presidente de la Casa del Pueblo, quien, en cuanto las circunstancias fueron propicias, anuló al alcalde también socialista, y a las escasas fuerzas republicanas, iniciando unos meses de terror.

En agosto de 1938 ocupan Belvís efectivos de la 107 División, cuyas autoridades nombran una Comisión Gestora Municipal.

El Registro del Juzgado refleja la honda tragedia sufrida por los belviseños caídos en la revolución, en la contrarrevolución así como en los frentes de batalla; en total más de cien personas de todas las edades y condiciones, desde los 14 años a los 65. Para todos un piadoso recuerdo.

Las consecuencias de aquellos sucesos han pesado y pesarán, durante muchos años, sobre la historia y sociedad de nuestro pueblo.

En el 1941 se establece un puesto fijo de la Guardia Civil. En el 1957 se crea la Biblioteca Municipal, base de la actual, de la que ya se trató en el apartado de Geogra-

fía. Comienza a funcionar, en el 1948, el teléfono. En el verano de ese año se saca del casco urbano de Belvís la carretera que va a Sevilla de la Jara pasando por La Nava de Ricomalillo. También se aprueba el escudo heráldico-histórico de Belvís.

#### **d) De 1952 a 1975:**

Belvís acusa el proceso de industrialización, con una salida de habitantes a Talavera, Toledo, Bilbao, Cataluña y, sobre todo, Madrid en sus barrios periféricos de Orcasitas y Leganés; también algunos llegan a Alemania, Francia, Suiza y Holanda.

El vecindario decrece de manera alarmante, tanto que los casi 5.000 habitantes pasan a menos de 2.500.

Empiezan a circular los autobuses de “La Jareña” en 1952; es una evidente mejora que viene a normalizar el transporte de viajeros a Talavera. Se “instala un almacén para el Servicio Nacional del Trigo, con capacidad para unos 200 vagones de grano. Se acuerda el nombramiento de Cronista Oficial de Belvís de la Jara. El “Círculo de la Amistad” organiza, un curso de conferencias y otro musical a cargo de una Orquesta, compuesta por belviseños.

En 1956 se inicia el pavimentado de las calles, se crean cuatro nuevas escuelas unitarias de ambos sexo; se compone el himno de Belvís.

En el 1959 se acuerda repoblar de pinos el Monte de Belvís. Se rotulan calles y se numeran las casas con placas metálicas esmaltadas, que llevan nuestro escudo.

En 1960 empieza a servir agua la empresa VALTORRE.

En 1962 se inaugura el Grupo Escolar y se dan nombres de personajes belviseños o relacionados con su historia, a

algunas calles de nuestro pueblo. En 1963 se crea La Cooperativa Olivarrera “San Andrés”. Se construyen seis nuevas escuelas, entre cuyos maestros se cuentan tres belviseños.

En 1965 se establece una oficina de Extensión Agraria. Belvís es promovido a capital del Arciprestazgo de La Jara.

En 1969 se crea un Grupo Agrícola, para explotación de la aceituna. En 1970 se empieza a construir el parque, en la margen derecha del Tamujoso.

En 1972 imparten enseñanza primaria en nuestro pueblo 13 maestros y 12 maestras, dos de ellos naturales.

En 1974 finalizan las obras de la iglesia parroquial “San Andrés Apóstol”, acentuándose en ellas sus característica mudéjares.

Ya en 1975 se construía el alcantarillado y se incrementaba la traída de agua potable.

#### **e) De 1976 a 1996:**

Siguen los trabajos para suministrar el referido agua potable a los domicilios, antes se habían surtido de las fuentes públicas y de los numerosos pozos.

En 1978 se construye la gran piscina de la “Asociación Cultural Tamujoso”, diseñada por un ingeniero belviseño.

Con éxito se abre todos los martes un mercadillo en la actual Plaza de la Constitución, después trasladado a una de las calles modernas de las afueras del caserío.

En 1979 se hacen obras en la Casa Rectoral, para que, en parte de ellas, se instale el Hogar del Jubilado “El Jareño”.

En 1980 se coloca en la calle de Los Codos una placa de cerámica en el honor de Juan Larduda, repoblador de Belvís en el siglo XIV. Se bendice la ermita de

Nuestra Señora de Zaucejo, en 1984, única existente en nuestro pueblo.

En el año 1985 funciona un Centro de Recursos de Belvís, a efecto a la Educación Compensatoria, con jurisdicción sobre nuestra comarca.

En 1986 se coloca en el Salón de Actos del Ayuntamiento, una placa dedicada al hispanoromano Granio Pateyo. Se acuerda por unanimidad reeditar, en facsimil, la Historia de Belvís.

En 1987 visita nuestro pueblo el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha D. José Bono Martínez. Se aprueba el proyecto de la construcción de la Casa de la Cultura. Se celebra un notable acto titulado: "Un día en la Cultura de Belvís". En 1988 el Arzobispo de Toledo nombra Patrona de Belvís a Nuestra

Señora de Zaucejo. El 11 de julio sale, por vez primera del palacio provincial, la Diputación Provincial de Toledo, para nombrar Hijo Predilecto de la Provincia a una persona nacida en Belvís, cosa que se recordará después en una placa de cerámica que figura en el Salón de Actos de las Casas Consistoriales.

En los años 1990 al 1996 continúan las obras de pavimentación y de embellecimiento del caserío de Belvís. El comienzo de una presa en el río Jéballo para darnos agua y a otros pueblos del contorno. Se inicia la construcción de un nuevo hogar para los jubilados, así como una residencia de ancianos, al mismo tiempo que una gran sala para los más variados actos.

La población de Belvís es actualmente de 1.808 habitantes.

## BIBLIOGRAFÍA

Para la redacción de esta Memoria se han tenido en cuenta las siguientes publicaciones y otras noticias facilitadas por informantes:

- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: *Censos agrarios de los años citados en el texto. Hojas del Mapa Topográfico Nacional, números 626, 627, 654 y 682.*
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Reseñas provinciales de los años citados en el texto.*
- JIMENEZ DE GREGORIO, Fernando: *Historia de Belvís.* Edición facsímil, que recoge toda la bibliografía belviseña del autor (Toledo 1986). "La iglesia de Belvís" (Toledo 1953 -1955). *Historia de Belvís de la Jara, 2ª parte* (Toledo 1991). "Aproximación al mapa arqueológico del occidente de la provincia de Toledo", (Toledo 1992).

Informantes:

- ARENAS, José Antonio: de la Agencia Agrícola de Belvís.
- CARRETERO RODRÍGUEZ, Mª Rosa: funcionaria del Ayuntamiento.
- DÍAZ GREGORIO, Angel: corresponsal de prensa.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Gabriel: veterinario afecto a la Comarca Ganadera de La Jara, en Belvís.
- GALLO RAMÍREZ, Miguel Angel: empleado en "Valore".
- GARCÍA DE LAS HERAS, Gregorio: funcionario del Ayuntamiento.
- SANGUINO RIBERA, Celes: directora del Colegio Público Nacional.
- VARGAS ALBAÑIL, José: aguacil del Ayuntamiento.

A todos, mi agradecimiento por su desinteresada colaboración.  
Belvís de La Jara, a 13 de agosto de 1996.